

CARAS y CAJETAS

SEMÁNARIO FESTIVO

DIRECTOR EUSTAQUIO PELLICER

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

TOMÁS GOMENSORO

Schütz

AÑO II
Nº 32
22 de Febrero de 1891
PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva.
lente con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos - Número atrasado 60 centesimos

DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 A 97

Es á carta cabal un hombre honrado,
condicion por la cual ha conseguido
llegar hasta la cumbre del Estado
y á todas las alturas que ha querido.
(El porqué de exhibirle con tres llaves
no le digo, lector, porque le sabes).

SUMARIO

TEXTO—«Zig-zag», por Eustaquio Pellicer—«Décima calderoniana», por Alfredo Varzi—«Los ignorantes», por M. M.—«El olvido», por Aleuya—«Teatros», por Caliban—«Epitafios», por V. A.—«Para ellas», por Madame Polisson—«Cuál de las dos», por Juan de Urraza—«Hablar con propiedad», por S. y Aguirre—«A un pescador de caña», por Genovés—«Sport», por Pío—Menudencias—Correspondencia particular—Avisos

GRABADOS—Tomás Gomensoro—Los Buitres—Paso á la cuaresma!—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



La palabra presidencial, lanzada á viva voz primero y por medio de tipos (tipográficos) despues, nos ha demostrado el domingo último, si nó que estamos en el mejor de los mundos, cuando menos á un palmo de distancia.

Todo eso de que nuestra situación económica era precaria, y de que los derechos políticos no tenían libre ejercicio, y que el sufragio legal había muerto para siempre, eran puras visiones producidas por nuestro pesimismo ingénito, en colaboración con nuestra supina ignorancia.

Basta recorrer á *vuela ojo* el Mensaje leído en la *apertura* de las Cámaras para convencerse de ello.

«La República está en paz, al amparo de sus instituciones que fielmente cumplidas, garanten á todos los habitantes del país el libre ejercicio de sus derechos políticos y civiles.»

¿Ven ustedes como es falso que se haya ejercido coacción en las elecciones pasadas, hasta el punto de atropellar á mano armada á los electores en algunos departamentos?

¿Se convence de que los diputados y senadores electos, lo han sido por la soberana voluntad del pueblo y solo en gracia de los méritos que este les había encontrado para representarle?

¿A qué tanta algarada por ver á Varela y á Peña, verbigracia, con mayoría de votos?

¿Acaso es incompatible con la honestidad política un bigote muy espeso?

¿Influyen algo las adiposidades en la moral de un ciudadano?

Nada de eso. Lo que sucede es que á esos señores, como á otros muchos de los elegidos, les tiene ojeriza el país por suponerles *clavos nacionales* y ahí está la causa de que no se comprenda su exaltación á las Cámaras, sino por medio del fraude electoral.

Conste, pues, que todos los habitantes del país han estado en el ejercicio de sus derechos, tan garantidos como puedan estarlo los pesos mejor colocados sobre hipoteca.

Y sigamos al Mensaje, que ahora nos vá á explicar el motivo de que nos veamos sin un *vintén*.

«Nada de extraño tiene que esta crisis económica haya revestido proporciones de magnitud; la explicación se encuentra fácilmente en

el cumplimiento de las leyes naturales sin necesidad de atribuirlos á causas extraordinarias.»

Ahí está bien clara la causa de la crisis. La creíamos provocada por el cumplimiento de *conformes* y cuentas de todo género, y no había nada de eso. El único cumplimiento que nos agobiaba y continúa agobiándonos es el de las *leyes naturales*, por poco *natural* que nos parezca la cosa.

¿Quién nos había de decir que el recibo de la casa, la cuenta del almacenero, y las facturas que por diversos conceptos cancelábamos, ó dejábamos por cancelar, todos los meses, eran *leyes naturales*, disfrazadas de documentos de crédito!

¿Y que la inconvención del Banco era otra ley natural, con la máscara de papel fiduciario!

¿Y que los dineros extraídos del mismo establecimiento de crédito, eran también leyes naturales, bajo la humilde apariencia de despilfarros!

Aún acusa otro origen la crisis, que no tiene nada que ver con el que nosotros le atribuimos.

«Es la consecuencia lógica del desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad, del aumento de nuestra población, del crecimiento de la riqueza pública y privada, (esto no lo debe decir el Mensaje por nosotros), de la extensión de nuestras relaciones comerciales, en fin, de nuestro organismo económico y financiero.»

¿Una infinidad de consecuencias, sin contar con las que estamos sufriendo por consecuencia de ellas!

Lo que no se explica, sino por un milagro de Dios, es como con tanta consecuencia lógica, ha podido quedar un centésimo en toda la República.

Para conjurar la crisis, el Mensaje indica el camino que se debe tomar.

¿Nada de nombrar ministerio, ni de hacer economías, ni de gravar al comercio con impuestos!

¿Nos perjudica el desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad? Pues ¡abajo el *Club Uruguay!* ¡no mas *Centro Gallego!* ¡fuera la *Parva Domus Magna Quies!*

¿Es otra consecuencia lógica de la crisis el aumento de nuestra población? Pues ¡á tomar viento fresco los inmigrantes! ¡que se manden mudar todos los que hayan venido al país despues del año 1800! ¡Viva el celibato!

¿Produce escasez de plata la extensión de nuestras relaciones comerciales? Fácil remedio; ¡circunscribanse á las que permita el *rádío* de la población! ¡Pena de la vida al que se le sorprenda *infraganti* conversando con algun pulpero establecido mas allá de la Unión!

«Las crisis—agrega el Mensaje—son, puede decirse, enfermedades de crecimiento»

Tiene mucha razón; lo observamos en Casey.

Cuando este señor, segun el rumor público, empezó á verse apurado de fondos, tenía cerca de tres metros y medio de altura, es decir, dos cuartas mas que cuando vino de Buenos Aires.

¿Ese estiron le costó perder la fortuna!

«Los países pobres, los países sin comercio y sin crédito, que viven aislados dentro de sus fronteras, no conocen esos grandes sacudimientos económicos.»

Se comprende; viven en un sacudimiento seguido, que les priva de experimentar en fracciones.

«El Gobierno actual no tiene responsabilidad alguna en esta crisis.»

¿Qué la ha de tener! Ya hemos convenido en que el verdadero culpable de todo es el cumplimiento de las leyes naturales.

«...se ha esforzado por atenuar sus efectos, apresurando su solución por cuantos medios ha tenido á su alcance.»

Ní lo nno ni lo otro se puede negar. Hace 15 ó 20 dias se pagaron religiosamente los sueldos de Setiembre á casi todos los empleados de la Nación, para que no se apercibieran de los efectos de las crisis y en cuanto á lo segundo, bien públicas son las gestiones que hace el Gobierno para sacar plata de donde la dén á rédito y para que Montero le siga prestando el concurso de su sabiduría económica.

«Las crisis son manifestaciones de la evolución social y obedecen en su marcha á leyes fijas (parece anómalo á simple vista que leyes fijas puedan ir en *marcha* con nadie, aunque sea una evolución social) que determinan sus tres periodos característicos: de elaboración, (la de pan ya casi no es ley) de estallido (¡¡¡pum!!!) y de desaparición.»

Debemos estar en este último período característico á juzgar por los comerciantes que se fugan, los deudores de toda clase que se hacen humo, y los diarios que se pierden en el Correo.

No se oye hablar mas que de desapariciones. Como última explicación de la crisis dá el Mensaje la de faltarnos moneda para las transacciones.

Esto, que parece tan sencillo, no se le había ocurrido á nadie. Sabíamos que no podíamos pagar, ni gastar un *cobre* en nada, pero no sabíamos por qué. ¡Si somos lo mas tontos!....

Dice también el Mensaje que la proporción de la moneda metálica entre nosotros es de 10 pesos por cabeza.

Suponemos que se habrá referido á épocas normales, porque, en la presente estamos muy lejos de esa proporción.

Apenas saldremos á un par de vintenes un habitante con otro ó por cada diez habitantes.

Descubierta la crisis en su raíz,—gracias á nuestro Gobierno salvador que se ha tomado el trabajo de hacerlo á fuerza de tinta y de carillas,—solo nos resta sufrir sus efectos con el consuelo de saber que somos pobres por exceso de desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad y, en una palabra, por plétora de vida.

A falta de pan con que pasar el tiempo, hasta que la ruptura de relaciones comerciales y la despoblación, nos permitan salir de la crisis y estar en auge, podemos entretenernos viendo llevar al terreno de la práctica las reformas que anuncia el Mensaje, referentes al ejercicio del sufragio, á la Administración de Justicia, y á la Instrucción Pública.

Respecto de las primeras, dice:

«Es necesario legislar el derecho de sufragio, garantiendo la verdad y la pureza del voto en la inscripción, en la votación y en el escrutinio.»

Es decir, legislar el derecho del sufragio sobre las mismas bases que se ha ejercido últimamente. ¿No es eso?

La Justicia, dentro de muy poco tiempo se administrará buena, pronta y barata.

Vá á concluir por ser una diversion como otra cualquiera, el pleitar.

¿Y lo que promete ser la Instrucción Pública con los textos espirituales declarados oficialmente?

Antes de un año no habrá alumno en la Universidad que no sea *espiritista* ó *espirituoso*.

«Los resultados que ya se palpan de la educación materialista entre nosotros, empieza á alarmar profundamente á todos los que examinando de cerca los hechos, transportan sus consecuencias ineludibles al porvenir de nuestro país.»

Es el Evangelio lo que dice el Mensaje. Nuestra juventud escolar de algun tiempo á esta parte se manifiesta poco temerosa de Dios: juega al billar, bebe anís puro, empuña el reloj y no se acuerda jamás de hacerse una cruz en la boca cuando bosteza, como importándole un bledo que le entre por el exófago una legión de diablillos con rabo y todo.

Con tales principios llegan á hombres, y ¡es claro! acaban por no creer en Dios ni en el Gobierno, ni en nada, aunque en materia de conocimientos demuestran haber aprovechado los cursos.

¿Nada, nada! ideas espiritualistas y lo demás á lugar secundario.

Despues de todo, ¿qué falta hace la ilustración para pasar por hombre ilustrado?

El actual Inspector General de Instrucción Pública, por razón del puesto, se le supone la primer potencia para la enseñanza.

Y sin embargo, no ha tenido nunca el honor de tratarse con la ortografía.

Cerramos estas líneas felicitando al autor del Mensaje por el descubrimiento que ha hecho del microbio de la crisis, y al país por el medio sencillo de que ahora dispone para salir de ella, sin necesidad de recurrir á la moralidad de los Poderes Públicos.

¡¡Viva la crisis del progreso!!!

¡¡Viva el progreso de la crisis !!!

EUSTAQUIO PELLICER

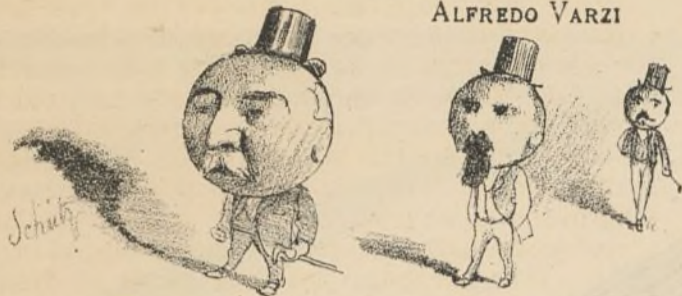


DÉCIMA CALDERONIANA

Cuentan de Succí que un día
Tan económico estaba
Que solo se alimentaba
De un liquido que bebía.

¿Habrá otro, entre sí decía,
Mas ayunador que yo?
Y cuando el rostro volvió
Halló la respuesta viendo....
Que iba un celador comiendo....
Todo lo que él ayunó.

ALFREDO VARZI



Los ignorantes

Van ustedes á decirme que son muchos, ¿no es verdad?

Corriente; pero yo suplico á ustedes que descuenten algo del número en que aproximadamente los calculen, porque he averiguado que los ignorantes de buena fé andan por ahí diciendo que son mas de los que son en realidad; no por el deseo de rebajar el grado de saber de nuestro país, sino por la vanagloria de decir que pertenecen á un cuerpo numeroso.

Hay hombres á quienes no se les dá un bledo ser ignorantes, con tal de que se diga de ellos que pertenecen á un gremio que cuenta por millones los afiliados.

Los ignorantes viven divididos en grupos, y los de cada grupo no pueden ver ni pintados á los de los demás.

Los grupos son varios; pero yo, para no hacer demasiado extenso este artículo, los dividiré en tres.

Ignorantes felices.

A este grupo pertenecen los que, á fuerza de ser ignorantes, ignoran hasta que lo son.

No saben que el mundo se divide en gente que sabe y gente que ignora.

No averiguan el por qué de las cosas.

Les calienta el sol y les refresca el agua; pero no saben por qué, ni saben que hay quien lo sepa.

Para ellos el telégrafo se reduce á unos palos y á unos alambres.

Tiran el trigo en el surco, preparan la tierra y recogen la cosecha cuando está en sazón, y no saben qué misión tiene la semilla ni qué efectos produce en ella el calor y la humedad.

Con tal hierba se quita tal enfermedad, y aquí hace punto para ellos la medicina.

Llevan su contabilidad en la memoria, la apuñalan con rayas en la pared, ó con garbanzos ó lentejas envueltos en papelititos.

No tienen mas reloj que el sol, ni mas Calendario que el cielo.

Saben el Padre-nuestro, y les basta para salvarse. Confían descansar en la otra vida, y están contentos con ese porvenir.

Todo lo que no entienden lo consideran sobrenatural.

Aunque no están muy enterados de la clasificación, saben que hay brujas, duendes, trasgos, aparecidos, milagros, avisos del cielo y recados del infierno.

Se encuentran, en fin, como debió encontrarse el hombre en las sociedades primitivas.

Y, en fin, son felices porque ignoran que hay desgracias y satisfacciones.

Ignorantes sin saberlo.

Si no fuera por la vanidad, se les podría tolerar á éstos; pero, sin ser perjudiciales, se hacen fastidiosos en ocasiones, porque ellos ignoran que son ignorantes, y afectando una modestia ilimitada, tienen la inmodestia de creer que lo saben todo.

No estudian, porque no lo necesitan á su modo de ver.

Estos son los que andan diciendo que estamos atrasados, y los que tienen envidia de los ingleses, de los alemanes, de los rusos, etc.

A los enfermos no les aconsejan que llamen al médico, «porque todos los médicos son unos ignorantes.»

Si se les oyera y se les dejara proponer, el país estaría bien gobernado; porque cada uno de ellos tiene su plan de gobierno, que habia de salir á las mil maravillas.

Todos los fenómenos de la naturaleza se los explican muy bien. Saben que en invierno hace mas frío que en verano porque en verano hace mas calor que en invierno.

Para cada dolencia tienen una medicina.

Para el reuma, aceite de lagarto frito.

Para el dolor de muelas, cortarse las uñas.

Para las tercianas, un atracón de sandía.

Son en fin, unos sabios convictos y confesos, que andan por ahí compadeciendo á la humanidad porque no los consulta en todos los casos.

Hay que advertir que tienen puntas y ribetes de profetas. «¡Ya decía yo que eso tenia que suceder!»

En algunas ocasiones entretienen; pero por regla general fastidian, porque tienen un consejo para cada caso, y hacen un caso de cada circunstancia, por insignificante que sea.

En cuanto al otro grupo, el de los ignorantes á sabiendas... esa ya es harina de otro costal.

Estos están convencidos de que son ignorantes, y de que hay quien sabe mas que ellos; y así como el hombre que tiene una enfermedad crónica é incurable se hace huraño é irascible, el que sabe que está condenado á ignorancia por toda su vida, se convierte en el hombre más insufrible del mundo.

Estudia poco y sin fruto, porque como es ignorante por naturaleza, el estudio en su imaginación, como la semilla arrojada al fuego, no fructifica.

Odia, por lo tanto, á muerte á todo el que sabe algo ó es útil para alguna cosa, y se pasa la vida queriendo convencer á las gentes de que todos son tan ignorantes como él.

Todas las obras de la inteligencia le parecen malas; es decir, dice que le parecen malas, porque en realidad piensa otra cosa.

Quiere imitar lo bueno y lo bello; y como le sale malo y deforme, se enfurece y lo paga el primero que encuentra á mano para hincarle el diente.

Su única satisfacción es encontrar otro que le diga que sabe tan poco como sabe él.

Si pudiera nivelar la inteligencia de los hombres, los haría á todos ignorantes para que nadie le sobrepusiera.

Es fecundo en hablar, maestro en maldecir, perito en el insulto y gran manejador de odios.

Cuando encuentra dos hombres que no simpatizan, él los empuja para que choquen, diciendo: «A ver si se estrellan, y esos dos menos tengo á quien odiar.»

Si le hacen un favor, lo paga con una ingratitud, porque presume que el que le favoreció solicitó de este modo benevolencia.

Nace de cabeza, vive á disgusto y muere rabiando de envidia y diciendo: «Sé que no sé nada: ¡ojalá lo hubiera ignorado toda mi vida!»

Compadezcámosle y huyamos de él, porque muere sin conciencia, y al alargarle la mano en señal de amistad, sería capaz de morderla y arrancar tajada.

En vista, pues, de los ligeros apuntes que anteceden, el autor de este artículo pretende aconsejar á sus lectores que estudien siempre, que aprendan de continuo.

Que no estén nunca ociosos los sentidos, para que la inteligencia cumpla la natural ley de la progresión.

La peor de las esclavitudes es la ignorancia; aunque esto ya se ha dicho antes y con más autoridad que ahora.



El olvido

Los olvidos son quimeras que entre cosas pasajeras se deslizan en la vida; el que ama y dice que olvida es porque no ama de veras.

¿Quién olvida el embeleso que causa un amor prolijo si en red de amor está preso, ni qué madre olvida el beso primero que dió á su hijo?

¿Ni quién, en tierras extrañas, olvida su pátrio suelo y no guarda en sus entrañas el recuerdo de su cielo, de sus ríos y montañas?

¿Ni qué marino que insano sufrió un naufragio inhumano por un momento olvidó la tabla que le salvó en mitad del Océano?

¿Qué mujer olvida impura la fecha en que con presteza vió marchita en su amargura con la flor de su hermosura la flor ¡ay! de su pureza?

¿Ni quién olvida un dolor? ¿ni una terrible venganza? ¿ni quién olvida un temor?

¿quién olvida una esperanza?
¿quién no recuerda un amor?

Y en fin, para terminar:
yo que el olvido zahiero
¡oh, contraste singular!
nunca me puedo acordar....
de pagar á mi casero.

ALELUYA



La Compañía Infantil, que actuaba en el Politeama Oriental, dió el martes su última función á beneficio del popular actor cómico Eduardo Carmona, que como se sabe tiene su cuartel general establecido en Montevideo.

Carmona, como era de rigor, tomó á su cargo lo mas importante del programa, compuesto de las siguientes piezas: «Casado y soltero» «Música clásica», «El apuntador» (monólogo original del beneficiado) y «La Gran Vía».

En «Casado y soltero» los pequeños artistas y en particular la niña Isabel Costa, cosecharon muchos aplausos, siendo inútil decir que lo propio hizo Carmona en la interpretación de las piezas restantes y en «La Gran Vía» en que hizo uno de los ratos.

La Compañía Infantil se ha trasladado al teatro San Felipe donde dará un corto número de representaciones.

* Anoche debió tener lugar en el Politeama de la calle Queguay el estreno de la Compañía ecuestre y de dramas criollos que dirige el aplaudido artista de circo, Podestá, mas conocido por Pepino el 88.

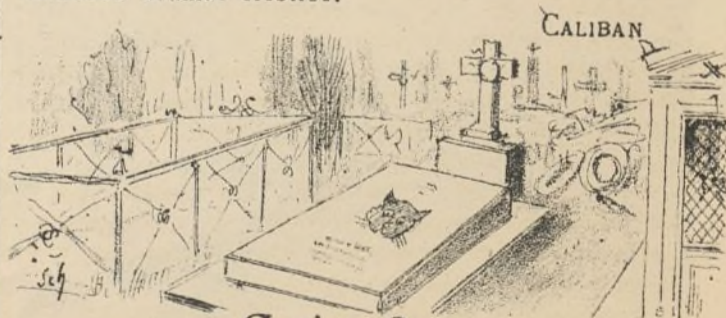
El amplio coliseo de Crodera y Carbone, siempre favorecido por el público, se ha transformado completamente para que ofrezca la mejor disposición al espectáculo.

A semejanza del Politeama de Buenos Aires, tendrá todas las ventajas de los circos, sin tener los inconvenientes que han hecho siempre molesta la asistencia de las familias á ellos.

La compañía Podestá-Scotti ha tratado de proporcionarse comodidad y amplitud, especialmente para la representación de los dramas criollos, género nuevo entre nosotros y cuya iniciativa en él corresponde al artista Podestá, clown, pruebista y actor á la vez, que en todas las fases descuella, demostrando un talento de comprensión poco común.

El programa del estreno, era acrobático, ecuestre y funambulesco.

Próximamente empezará la representación de los famosos dramas criollos.



Epitafios

«Aquí yace un diputado, que de emoción se murió, porque al ser interpelado se vió el pobre precisado á contestar sí ó no!»

«Descansa bajo esta losa la que fué con sus virtudes buena madre y fiel esposa. (Lo de madre, no lo dudes; lo de fiel... es otra cosa.)»



LOS BUITRES

(Fragmento de un poema que no es de Fragueiro)



Aquí yace don Vicente,
hombre activo de tal modo,
que por ser activo en todo
hasta murió de repente.

«¡Adios, único bien que el alma adora!
¡Adios, mi dulce amor! ¡Esposa mía!
¡Ay! La parca traidora
me roba para siempre la alegría.»
Nota—El esposo, autor de esta elegía,
Mató de una paliza á su señora,
¡Fíese usted ahora!...

V. A.



A las *toilettes* impuestas por la moda para el próximo invierno y que actualmente tiene en uso la mujer europea, tenemos que agregar las siguientes:

Redingot de faya y terciopelo—Todo el redingot es de faya, y solo las mangas de terciopelo, unidas en la espalda en forma de manteleta por pasamanerías de seda y oro, y terminadas por fleco. Cuello alto, guarnecido de pluma, que se prolonga por delante hasta el fin del abrigo. Sombrero redondo de terciopelo negro con el ala ondeada y grupo de plumas.

Vestido de paño beige—El vestido princesa está abierto al costado sobre quilla de paño blanca bordada, unida encima de la falda con terciopelo mordoré y hebillas de oro: el mismo adorno recoge en los costados la amplitud del cuerpo, y se repite en el bajo de la manga: cuello alto bordado.

Chaqueta Luis XV—Falda lisa, ligeramente drapeada sobre un bordado de lana y oro, colocado sobre transparente de seda cruda, como el color del paño de la falda. Chaqueta Luis XV, de terciopelo azul, con aldetas añadidas, y cuello Médicis y solapas de paño blanco con trencillas de oro.

Redingot de paño y terciopelo—Este abrigo largo, de paño rojo oscuro, lleva todo el centro de atrás de terciopelo negro, como los dobles delanteros que figuran casaca por delante, guarnecida de piel; mangas de paño rojo con brochado negro y bordado de pasamanería en los delanteros, que van orillados al borde de piel ó pluma. Sombrero redondo de fieltro con plumas.

Redingot de paño tórtola—Está entallado por delante y por detrás, y guarnecido de piel ó pluma negra á voluntad; esclavina y mangas de matelassé forradas de seda y con igual adorno. Sombrero de fieltro negro con drapeado tórtola y plumas negras.



Casaca de paño serpiente—Está cerrada al costado con botones de terciopelo negro, y se completa con cuello y solapa bordados de pasamanería negra. Sombrero de terciopelo verde con grupo de plumas.

Nuestro grabado representa la *chaqueta de terciopelo y paño*—La chaqueta, de terciopelo negro, va orillada de pequeña pasamanería acero, que sube por el centro de la espalda y borda el cuello alto; las mangas, con puño, van sembradas de clavos de acero, y dos volantes de paño gris forman hombrera y esclavina: falda de paño gris y capota de terciopelo gris y negra.

Casaca de paño brochada y lisa—Es un verdadero paletot de Otoman negro, con tablas desde el talle, adornada en el cuello y por delante de plumas de gallo; mangas brochadas de terciopelo con igual adorno, y fleco de pasamanería en la costura exterior: falda de paño madera y sombrero *Toque* de terciopelo con plumas.

MADAME POLISSON



¿Cuál de las dos?

«Mi querido amigo Arturo: dispensa si te molesto, pero te creo dispuesto á sacarme de un apuro.

Hoy acabo de llegar procedente de París, y te juro á fé de Luis que me empiezo á enamorar.

Estuve á verte en tu casa, mas no he logrado encontrarte, y ahora quiero consultarte cierta duda que me abrasa.

Y es que en tu zagüan he visto dos mujeres hasta allí, de esas que si dan un *Si* vuelven loco á Jesucristo.

Hija y madre deben ser, pero te juro por Dios, que elegiría... á las dos si tuviera que escoger.

Es la madre una jamona que con su belleza incita, y es la niña tan bonita, tan retrechera y tan mona...

Por si son vecinas tuyas te lo he querido decir para poderte pedir que me des noticias tuyas.

Yo, casi, casi, te juro que ellas son... poco señoras, mas son tan encantadoras, tan bellas, querido Arturo,

Que no puedo rechazar la maldita tentación, y aunque gaste un *fortunón* algo en limpio he de sacar.

Según me ha dicho un hortera la madre se llama, Luisa, y la niña, Basilisa. Sin más, tu respuesta espera el que siempre te ha estimado que es tu amigo.—Luis.

Postdata.

Has cometido una errata gravísima. Te has casado.

Ya podré, Arturo, despues conocer á tu señora. Me contento por ahora si me pones á sus piés.»

«Madrid tal... Señor don Luis: si acaso le veo á usted le pego tal puntapié que vá otra vez á París.

Estoy por la rábía negro, mi mujer es Basilisa, y la bella doña Luisa es la mujer de mi suegro.

Por consiguiente, le juro que si aquí le vuelvo á ver, voy con usted á cometer algun burricidio.—ARTURO.»

JUAN DE URRAZA



Hablar con propiedad

Pocos son los que escriben con propiedad. Y mucho menos los que hablan.

Prescindiendo de las necesidades que se dicen y escriben con desdoro de la gramática y del buen sentido, la mayoría de las personas ilustradas, admitiendo que hablen bien, no hablan, sin embargo, propiamente.

Esto es debido al abuso de las palabras sinónimas, que aunque se aproximan mucho al sentido de las palabras que se quieren expresar, no significan propiamente lo mismo.

Para distinguir unas palabras de otras se requiere un detenido estudio filológico, que no todo el mundo tiene tiempo é ilustración literaria para hacer.

Yo tengo un amigo, chapado á la antigua, y escéntrico como pocos, que tiene la monomanía mas rara que ustedes se pueden imaginar: la monomanía de hablar bien.

Mejor dicho de hablar con propiedad.

Para él estan demás los modismos, las metáforas y los sinónimos, por que nunca los emplea.

Es lo que decimos vulgarmente de todo aquel que habla poco: hombre de pocas palabras.

El llama á las cosas por sus nombres: al pan, pan, y al vino, vino, y de ahí no hay quien le apee.

Si le encuentran ustedes en la calle y le preguntan: ¿Dónde vive usted? Les contestará con el mayor aplomo:

—En la calle.

Y tiene razón, porque en el mismo momento en que se le ha interrogado, vive en la calle y no en otro punto.

Si ustedes desean saber donde tiene su habitación mi amigo, deben preguntarle: ¿Dónde habita usted? para que este les diga las señas de su casa.

Por mas que las palabras *habitar* y *vivir* son sinónimas, en el caso citado, hablando con verdadera propiedad, expresan dos cosas muy distintas; porque se vive en todas partes, en casa, en la calle, en el café, en el teatro; en una palabra, en el lugar donde uno se encuentra, mientras que se *habita* en el sitio donde tiene uno fija su morada.

Esto es claro como la luz.

No para aquí la monomanía de mi amigo. Es tan intransigente en esta materia, que no admite que en su presencia se hable sin la propiedad debida.

—¿Como está usted? preguntóle cierta vez un conocido.

—Sentado—le contestó con un habitual aplomo.

Y en efecto, lo estaba en aquel momento.

—¿Cómo se llama usted?—preguntóle en otra ocasión cierto sujeto.

—Yo no me llamo; me llaman—le replicó.

—¿Cual es la gracia de usted?—insistió el interelante.

—¿Mi gracia?—repuso mi amigo—¡no tengo ninguna!

Y tenía razón, porque ademas de ser mas feo que Picio, mi amigo no presume de gracioso.

Por más que sus escentricidades, sin que él tenga conciencia de ello, caen siempre en gracia.

Excuso decir que el sujeto que pretendía saber el nombre del escéntrico, tuvo que renunciar á su propósito.

Cierta tarde hallé á mi amigo en la calle, siguiendo los pasos á una buena moza.

—¡Hola, picaron!—le dije—veo que se te van los ojos detras de esa dama.

—¿Los ojos? Te equivocas; lo que se me van son los piés.

Repito á usted que no es posible hablar con mi amigo.

Ni menos sostener una cuestion.

Porque se expone uno á discutir con él acerca del uso más ó ménos propio de cada palabra.

—*Tripas llevan piernas*—le decia yo, una vez, aplicando, no recuerdo á propósito de qué, este modismo popular.

—Te engañas—me replicó;—*piernas llevan tripas*.

—Observa que inviertes el modismo del pueblo.

—Porque debo invertirlo. Las tripas mueven las piernas, pero no las llevan. Claro es que si le quitan al cuerpo las tripas de donde emana su fuerza motora, las piernas dejarán de moverse. Pero en este caso no se trata de mover, sino de llevar, que es otra cosa muy distinta. ¿Quiénes andan? Las piernas; pues estas son las que *llevan*. Si el modismo dijera *tripas mueven piernas*, lo podría aceptar; del otro modo no lo admito.

Si á todo el mundo le dá por ser tan escrupuloso en el lenguaje como al susodicho amigo, será cosa



de no poder abrir la boca, ni aun para decir esta boca es mía.

Por temor de decir una impropiedad.

En tal caso, si un ciego, usando la fraseología común nos dice: «Hace tanto tiempo que no veo a fulano», le habremos de replicar:

—¿Ver? ¿Que mas quisieras tú!

Y si alguien opina sentenciosamente que el que calla otorga, le tendremos que objetar:

—¡Falso! El que calla no dice una palabra.

Y todas las demás cosas a este tenor.

Si, desgraciadamente, algunos de ustedes conoce a algun partidario acérrimo de la propiedad de las palabras, absténgase siempre de preguntarle: ¿Sabe usted que hora es?

Porque puede suceder que el interpelado, mirando la esfera de su reloj, conteste con la mayor socarronería:

—Sí, señor, que la sé.

Y se calle la boca.

Pues casos parecidos se han visto.

Por supuesto, por no haberse formulado la pregunta con la debida propiedad.

S. Y AGUIRRE



A un pescador de caña

Apenas miras despuntar la aurora sales de casa con la caña al hombro, y tomas por asiento el duro escombro que se baña en la lina bullidora. Allí pasas el tiempo hora tras hora hecho una estatua en forma de cohombro; sin que el fuerte huracan te cause asombro ni el sol que te broncea y acalora. Tiras al agua el tentador anzuelo que en un minuto cebas treinta veces, con ansia de que pique un pececillo: y resulta, por premio a tu desvelo, que al fin del día pescas cuatro peces, y al fin de la semana un tabardillo.

GENOVÉS



Después del mes de provechoso descanso a que se ha visto sujeta la caballería de nuestros Studs, no era difícil suponer que el programa de la primer fiesta hipica que se anunciara sería llenado en la forma mas completa y a entera satisfacción de los aficionados a carreras.

En efecto, el programa de la fiesta que se celebrará esta tarde en el Hipódromo Nacional es brillante y el encuentro de los caballos anotados en los diferentes premios—lo eximio en sus respectivas distancias—prometen indescriptibles emociones a los sportmen, que desde hace un mes se veían privados de su diversion favorita.

Hé aquí el programa de esa fiesta y los pronósticos respectivos:

«Premio Dayman»—Tiro: 1200 metros.

Hermitaño 58 kilos, Coronel 55, Eleonora 55, Heráclides 54, Inocente 52 y Safo 46.

El pensionista del Stud Charrúa, favorito de la cátedra, lo es tambien nuestro en este premio.

«Premio Yi»—Tiro: 1000 metros.

Caustique 60 kilos, Teniente 55, Girondino 55, Política 53, Vanguardia 40, y Troya 46.

No creemos que Caustique repita su hazaña de batir al galopito a sus adversarios; muy al contrario, Teniente, a nuestro entender, será el ganador de esta carrera.

«Premio Rio Negro»—Tiro: 2000 metros.

Fulminante 59 kilos, Jonquil 56, Solitario 53, Nellie, Voltigeur, Coqueta y Tartarin 52, Coronel 51, y Cábula 47.

Esta será la carrera de la tarde por la calidad de los caballos que se disputarán la victoria.

Jonquil, que será corrido por el brujo Rigoletto, quien ha venido de Buenos Aires con este objeto, es el candidato nuestro para ganador.

Premio Uruguay—Tiro 2000 metros.

Vengador 57, Aquiles 53, Maquiavelo 56, Tearles 53, Financiera, Sibila, Bambina, Liropeya, Twin, Juana de Arco, Soledad y Tibidabo 51 kilos, Vanda 55.

Maquiavelo o en su defecto Financiera, son a nuestro entender los mas sindicados para salir victoriosos en esta prueba.

«Premio Cebollati»—Tiro 1400 metros.

Caustique 60 kilos, Política 53, Agripina y Ecartó 52, Troya 46, Vanguardia y Heráclides 40.

Este último, si corre, será sostenido por nosotros en el sport. Si no se presenta en la pista jugaremos a la pensionista del Stud San Luis.

Buen acierto desea a sus lectores este pichon de profeta que se despide hasta el próximo número.

Pio

MINUDENCIAS



I MUDANZA!

Las oficinas de CARAS Y CARETAS se han trasladado a la calle Rio Negro número 250, a donde deberán dirigirse las personas que verbalmente o por escrito necesitan comunicarse con la Direccion o la Administracion.

Recomendamos a nuestros Agentes que dirijan la correspondencia al «Administrador de CARAS Y CARETAS» y no a nombre de la persona encargada de la Administracion.



A Juancito Cantaleja le ha salido un lobanillo por rascarse en una oreja, y a una vieja, viuda de un tal Calzoncillo, otro bulto en una ceja por rascarse en un tobillo.

Moraleja:

Yo no me llevo semejante chasco, y, por mas que me pique, no me rasco!

Un diputado hablando con un colega:

—Piensa V. no abrir la boca como en la anterior legislatura?

—Hombre sin abrir la boca... nó, porque precisamente no hago mas que bostezar en todas las sesiones.

Tuvimos dos días de tanto calor, que a oler a churrasco la gente llegó; y eso es que hasta el tiempo, querido lector, se encuentra caliente con la situación!

Hablando de la distribucion de premios hecha en el Colegio Nacional, dice un diario:

«El número de recompensas honoríficas concedidas por los exámenes del último curso, prueban el grado de adelanto en que se encuentra el Colegio Nacional sostenido por la Liga Patriótica de Enseñanza.»

Veán ustedes el simil tan gracioso que puede hacerse con ese centro de enseñanza:

¿En qué se parece el Colegio Nacional a una media?

En que está sostenido por una liga.

Conozco yo a un prestamista que hasta duerme con las gafas, desde que oyó que los ojos son el espejo del alma.

Agradecemos a la Comision Directiva de la Sociedad Parva Domus Magna Quies la invitacion que nos ha hecho para asistir a la fiesta organizada en celebracion de las mejoras hechas en el local social, establecido en «Punta de Carreta».

Con el mayor gusto acudiremos al lugar de la fiesta, pues ademas de la simpatía que sentimos por la Sociedad nos impulsará a hacerlo el atrayente programa que acompaña a la invitacion.

Tenia amores Trinidad Verdejo con Fulano, Mengano y Perencejo. cuando pidió su mano el señor don Zutano, y por eso decia don Facundo:

—¡Qué cosas, ay, ocurren en el mundo!

«El domingo pasado volcó la diligencia que hace la carrera de Dolores a Mercedes, resultando contusos los seis pasajeros que conducia.»

¿Cómo no iban a tener dolores esos señores en un coche que iba a hacer la carrera de dolores?

Un diario de Paysandú al dar cuenta de la manga de langosta que ha caído sobre aquella ciudad y contornos, dice:

«Inútilmente se ha querido espantarla con ruido de tachos y banderitas, pues nada se ha podido conseguir.»

Era de presumir que no se espantasen; cayeron en carnaval y se figuraron que el ruido era producido por las comparsas y que las banderitas representaban alegorias de la política dominante.

Si se les ocurre a los vecinos de Paysandú leer en alta voz el último Mensaje presidencial, de seguro que a estas horas no les queda una langosta ni en mil leguas a la redonda.

Para la Lola una lila di a la Adela, mas cogiála Dalila, y yo dije:—¡Hola! Adela, dile a Dalila que de la lila a la Lola.

Recorte:

«Anoche se inauguraron las clases en el Instituto de Sordos-mudos que dirige el Sr. Collazo, el cual pronunció un elocuente discurso.»

Seria elocuente, pero los alumnos debieron quedarse en ayunas.

Salvo los que fuesen mudos solamente.

Un aviso de la Sociedad de Tiro y Gimnasio Montevideano:

«Se ruega a los señores socios pasen al local social a hacerse cargo de sus ropas, en el plazo de quince dias, pasado el cual la Comision dispondrá de ellas.»

El que no esté al tanto de lo que se hace en la Sociedad de Tiro y Gimnasio, se figurará que los que la constituyen andan en cueros fuera del local social, y que la Comision les amenaza con hacerles comprar ropa nueva si nó van a vestirse en el término de quince dias.



J. G. V.—Buenos Aires—Se publicará.

Carolus—Buenos Aires—Hay otras producciones en turno antes que la de V. No sea impaciente.

Maximino—Independencia—No vale nada, es decir, vale para desacreditar a V. como escritor.

Tartarin—Florida—Es de muy mal gusto. Sabe como a huevo en estado de putrefaccion.

Zenon Senador—Santa Rosa—Un chiste es muy poco para catorce carillas de prosa.

T. R.—Artigas—Soy capaz de publicárselo a V. con tal de que no me remita mas. ¿Será malo?

Estampilla—Montevideo—

No pida a Dios, Estampilla, en verso tanta riqueza; pídale en prosa sencilla seso para su cabeza.

Peñolín—Paysandú—¡Muy buena letra! Lástima que la haya V. empleado para escribir tanto disparate.

I. M. M.—Durazno—No son de la índole del periódico; resultaría como un pericon en medio de un oficio de difuntos.

Tio tal—Montevideo—Tio tal, nó; tio bárbaro. Disculpe el modo de señalar.

Aristipo—Montevideo—Si, hombre, mande el retrato. Si no sirve para una cosa, servirá para otra.

J. P. Q.—Montevideo—¡Hiup.....!

Asonipse—Montevideo—Muy flojitas y algunos versos, los mas, duros como peñascos.

Palpite—Trinidad—

¿Con dé corta escribe barro, y vista con arga dé? ¡Hombre, ni que fuera usted discípulo de Chucarro!

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo véte á Sienna sin dudar, porque Sienna, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.

LA Bodega

ZABALA 95

Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluqueria
18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar te aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.

LUIS A. CARRARO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial, de quien diria cualquiera que ha encontrado la manera de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografia Inglesa,
Rincon 176

Fotografia especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.

A MONTAUTTI

Rematador
ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.

LITOGRAFIA DE LA RAZON

Cerro 93 á 101

De las casas mas completas en su género, esta es; la prueba, lector, la ves, en las Caras y Caretas.

LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rije La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CIA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscripción de diarios,—librería taller de encuadernación, y además papelería. ¡Casi un Larousse en acción

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY

5 pesos por suscripcion

Desde la princesa altiva á la que pesca en ruta barca, todo, este libro, lo abarca. ¡Habrà quien no se suscriba por el precio que se marca!

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Principe de Bismar.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijirir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.

PRINCE & HILL

Dentistas Norte-americanos
CÁMARAS 163

Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales

MENDOZA CARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay que están en el Uruguay viviendo como magnates, con las rifas y remates de Mendoza Garibay.

¡PASO Á LA CUARESMA!